Año 3. ° Paz, Miércoles 20 de Enero de 1847. Núm. 508.

Suscripcion--Por un mes 20 rs.--por seis meses ó un año á 2 pesos mensuales.
Avisos--Los de menos de 10 lineas, por ocho publicaciones un peso; los de mayor estension, proporcionalmente.

LA ÉPOCA.

Remitidos--Sobre asuntos particulares á precios convencionales--los que sean de interes público se insertarán *gratis*--No se admite comunicado alguno sin firma conocida. Toda correspondencia debe venir *franca de porte*.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

CORREOS.

ENTRAN.	SALEN.
Del Interior......... 3 y 18.	Para el Interior.....4 y 19 á las 6 de la tarde.
Id. id. de á pie....11 y 26.	De á pie............12 y 27 á las 3 de la tarde.
De Tacna........... 2 y 17.	Para Tacna........ 4 y 19 á medio dia.
Del Perú ....13 y 28.	Para el Perú....... 9 y 24 á la misma hora.

Nota.

El rejistro de encomiendas y certificados se cierra seis horas antes que los correos destinados para su conduccion.

ALMANAQUE.

S. Fabian y Sebastian mrs.

BOLETIN AMERICANO.

RIO DE LA PLATA.

(El Federal Entre-Riano.)

¡VIVA LA CONFEDERACION ARJENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAJES UNITARIOS!

Señor Encargado de Negocios del Perú, Dr. D. Pedro Astete.

Jujuy Setiembre 29 de 1846.

Mui Señor mio y distinguido amigo.

Es en mis manos su favorecida de 12 del que espira, como tambien los números de los periódicos con que se ha dignado honrarme. Su lectura me ha llenado de satisfacciones; la conducta eminentemente americana del Gobierno del Perú, los sentimientos y actos administrativos que ha desplegado y consigna en la organizacion y réjimen interior de esa inclita República hermana, dignos son de la particular estimacion de los arjentinos y de todo ciudadano americano.

Por este motivo me he tomado la confianza de remitir á Buenos Ayres su carta orijinal juntamente con los periódicos. En retribucion incluyo á U. copias de la correspondencia del actual correo y algunos números de la mercantil, encargándole mui particularmente la circulacion de la del 18 del que espira, cuya importancia le es á U. conocida y análoga á sus nobles sentimientos.

Reconozco el honroso deber que me impone su respetable indicacion acerca de la noticia oficial del tratado de paz que ya debe realizarse en esta República. Sin otro objeto tengo el honor de repetirme su atento amigo y S. S. Q. B. S M.—*José Maria Iturbe.*

HABANA.

(Del Faro Industrial.)

¡BENDIGAMOS Á LA DIVINA PROVIDENCIA!

Hace dos horas que un huracan desencadenado con torbellinos de agua tiene envuelta á esta desgraciada ciudad. La noche ha sido horrorosa, pero desde el amanecer, fué tan deshecha la tormenta, que sembró el terror y el esterminio en esta capital de la manera mas espantosa. Al fin tras cuatro horas mortales, amaina el viento y la esperanza de la salvacion penetra en nuestra alma contristada. Bendigamos á la Divina Providencia!

Nada hemos visto aun, pero escribimos entre ruinas, y á la vista de los destrozos parciales de este edificio, nos estremecemos por la poblacion.

Suspendemos la pluma, para echar una rápida ojeada por la ciudad y puerto.

A las doce del dia 11 de Octubre.

La pluma se resiste á trazar el cuadro de desolacion que presenta la Habana. Las calles desiertas y cubiertas de despojos, dejan ver donde quiera sólidos edificios de mamposteria arruinados y deteriorados en gran parte. Las farolas del alumbrado han desaparecido; la plaza de armas ha quedado rasa. Frente á la casa capitular vemos multitud de planchas de zinc arrojadas por el viento: son del tinglado del muelle. Este se hallá medio cubierto por el mar, por buques y fracmentos de otros: algunos de mayor parte desarbolados, destrozado el casco, chocan aun unos con otros y contra el muelle. El de S. Francisco, hasta la Machina no parece sino que ha sido agrandado: los fracmentos de cien buques hechos menudos pedazos han agregado á él una especie de balsa. En lontananza no se ven mas que buques desarbolados y al travès. Cada buque presenta el espectáculo de un naufragio. La marina mercante de todas las naciones, la de guerra española, francesa y americana, tienen todas su gran parte en tan cuantiosas pèrdidas. La Máquina ha venido abajo. El teatro principal está arruinado. Los muelles de los vapores no existen: tres vapores hai sobre sus ruinas inutilizados: está interrumpida la comunicacion con Regla.

Los barrios extramuros han padecido extraordinariamente.

El teatro de Tacon ha sufrido mucho. Lo mismo el campo de Marte: los arboles seculares del paradero de Villanueva que respetò el huracan de S. Francisco, están atravesados en la calzada: la alameda ha sido arrasada: las nuevas fábricas de Neptuno se han desplomado. En la calzada de S. Lázaro hai tantas casas en piè como en tierra.

Volviendo á intramuros vemos arruinada la torre del Anjel, que en su caida demolió los techos de la iglesia: el paredon de Santa Teresa que dá á la calle del Aguacate, cayó y arruinò las casas fronterizas, causando muertes y contusiones. El edifidio de Paula

suplico que disimuleis mi atrevimiento involuntario, y me retiro.

—Quedaos por hoi al ménos, contestò vivamente Colomba, conmovida, aun cuando la prohibicion de mi padre se estiende à quien le ha salvado; quedaos, señor, aunque no sea mas que para mostraros mi gratitud.

—Oh! señora, murmurò Ascanio, yo soi quien os doi las gracias con todo mi corazon, pero al quedarme temo turbar vuestro paseo, y haber elejido mal el sitio donde me hallo.

—De ningun modo, contestò Colomba sentándose maquinalmente sin hacer alto, tanta era su turbacion, en el otro estremo del banco de piedra.

En este momento la señora Petra que estaba allí parada y no se habia movido desde la mortificante represion de Colomba, embarazada al fin por su actitud inmòvil y por el silencio de su jóven ama, tomó el brazo de la señora Ruperta y se alejò poco à poco.

Ascanio y Colomba quedaron solos.

Esta que tenia los ojos fijos en su libro no advirtiò al principio la retirada de su aya, y sin embargo no leia, porque tenia una nube delante de los ojos. Estaba todavia exaltada, aturdida. Todo lo que podia hacer como por instinto, era disimular su ajitacion y comprimir los latidos precipitados de su corazon. Tambien Ascanio estaba sobrecojido y habia esperimentado un dolor tan vivo al ver que Colomba queria que se retirase, y despues una alegria tan loca cuando creyò apercibirse de la turbacion de su amada, que todas estas súbitas emociones en el estado de debilidad en que se hallaba, lo habian arrebatado à la vez y anonadado. Estaba como desmayado, y sin embargo sus pensamientos corrian y se sucedian con un poder y una rapidez singulares.

—Ella me desprecia! ella me ama! se decia alternativamente. Miraba á Colomba mudo é inmòvil y lloraba sin sentir correr las lágrimas por sus mejillas. Entre tanto, por encima de sus cabezas cantaba un pájaro en las ramas, el viento ajitaba apenas las hojas; en la iglesia de Agustinos, el *Angelus* de la tarde resonaba dulcemente en el aire apacible. Jamas tarde de julio fué mas tranquila y silenciosa. Era uno de esos momentos solemnes en que el alma entra en una nueva esfera,

deramente la buena señora era digna de disculpa considerando que no tenia desde la mañana hasta la noche à quien poder dirijir la palabra; y muchas veces Colomba, absorta en sus reflexiones, no la contestaba.

No es necesario describir la alegria de Ascanio cuando supo que le estaba abierto su paraiso, ni las bendiciones con que colmó á Ruperta. Quiso inmediatamente aprovecharse de su felicidad y Ruperta pasò los mayores apuros para persuadirle que debia por lo ménos aguardar hasta la tarde. Ademas todo le hacia creer que Colomba habia autorizado la oferta de la señora Petra, y este pensamiento le volvia loco de alegria. Con què impaciencia mezclada de cierto temor, contaba las horas demasiado lentas! Al fin dieron las cinco. Los operarios se marcharon; Benvenuto estaba desde el medio dia fuera del taller; creian que habia ido al Louvre. Entònces Ruperta dijo solemnemente al aprendiz que la miraba, como hacia mucho tiempo nadie la miraba.

—Ha dado la hora, seguidme jòven; y atravesando el patio con Ascanio, dió cuatro golpes en la puerta del pequeño Nesle.

—No digais nada de esto al maestro, mi buena Ruperta, dijo Ascanio que suponia à Cellini demasiado burlon y mui poco crèdulo en materias de amor, y que no queria ver profanar con pullas su casta pasion.

Ruperta iba á informarse del motivo de una discrecion que tanto trabajo le costaba guardar siempre, cuando la puerta se abriò y se presentó la señora Petra.

—Entrad, gallardo jóven, cómo os hallais? que bien le sienta la palidez! Venid tambien, señora Ruperta; tomad la alameda de la izquierda, jòven, Colomba va á bajar al jardin, esta es la hora de su paseo, y procurad que no me regañe mucho por haberos introducido aquí.

—Cómo! esclamò Ascanio, la señorita Colomba no sabe.....!

—Como quereis que lo sepá! hubiera consentido en desobedecer á su padre? Yo la he educado en estos principios: y yo soi la que he desobedecido por ella y por mí. No se puede vivir siempre como reclusa. Raimbaut nada verà, y si lo vé, tengo los medios de hacerle callar, y en último resultado me las tendré tiesas con el señor preboste como he hecho mas de una vez.

y el de S. Francisco han sufrido grandes deterioros.

En fin, no tenemos pormenores de ninguna clase: nadie puede darlos. Pero á juzgar por la impetuosidad y duracion del huracan y por sus inmensos destrozos, el del año de 1844 fue poco en comparacion de este.

A las dos de la tarde.

El barómetro, que bajò ayer extraordinariamente, y por cuya causa se detuvo la salida del Moctezuma, ha vuelto á bajar á las 12. El viento que ha soplado del NE. hasta que cedió su violencia, se ha cambiado al NO. y sopla de nuevo con fuerza. El cariz es aun malisimo, y tememos nuevos desastres. No queremos aumentar la jeneral afliccion con esta reseña de desgracias y calamidades.

A las seis de la tarde.

El viento es menos impetuoso: ha llovido mucho esa agua salobre que toda la noche y la mañana ha inundado nuestras casas.—Hemos adquirido las noticias siguientes:

El Moctezuma ha varado frente á la alameda de Paula.

El bergantin Constitucion se ha ido á pique.

La goleta Criolla idem.

La goleta Polka idem.

El bergantin Habanero ha sufrido varias averias en la arboladura.

La fragata, la corbeta y vapor que componen la escuadrilla francesa han varado, y hai esperanzas de sacar los dos primeros.

El vapor Tacon se ha ido à pique.

El Villanueva y el Almendares se han destrozado contra el muelle.

En las playas de S. Lázaro se ha visto un barco varado, pero no se ha podido distinguir cual sea.

Nada sabemos del Arsenal.

En el edificio de la comandancia jeneral de marina se han arruinado varias habitaciones. El de la Real Audiencia ha sufrido grandes destrozos; han volado todas las puertas y ventanas y parte de los techos.

12, por la tarde.

Han cesado al fin los momentos del peligro: el sol alumbra nuevamente la tierra de Cuba: pero ay! alumbra ruinas, alumbra cadáveres, alumbra poblaciones desvastadas!

Hoi es cuando empieza á conocerse la entidad de los estragos que ha causado el huracan del 11, mayor que todos los de que hai memoria entre nosotros. ¡Dios eterno! haced que penetre la santa resignacion en tantos corazones destrozados: enviad consuelos á las madres sin hijos, á las familias sin apoyo, á los huèrfanos inocentes, á los capitalistas sin fortuna, á los infelices sin hogar ni subsistencia, á los labradores sin sembrados, á los navegantes sin amparo!

Despues de las seis de la tarde, tuvimos grandes aguaceros que fueron calmando por grados la fuerza del viento. Horrible aspecto presentaba la Habana en esta noche. La lobreguez era intensísima: no habia alumbrado, no habia tiendas abiertas, no se oia sino los silbidos del viento, el ruido de la lluvia y los golpes de puertas y ventanas movidas con violencia.

A las 10 vimos algunas estrellas.

Hoi ha amanecido casi en calma, y aunque la atmòsfera no está despejada, aunque hai amagos de lluvia, esperamos que el tiempo abonance.

Nuestra primer dilijencia ha sido salir á recorrer la ciudad; nuestras primeras miradas se han dirijido á la barriada de S. Lázaro. Despues del muelle no hai espectáculo mas triste que el de S. Lázaro, y aun puede decirse que presentó este durante la borrasca escenas mas lamentables, mas conmovedoras que aquel. En el muelle veianse destrozarse en menudas astillas los buques mas hermosos: veiase á millares de hombres luchar, hacer desesperados esfuerzos por salvarse y salvar los tesoros que les estaban encomendados: en S. Lázaro, caian las casas con estruendo, y cruzàbase el mar con las corrientes de la lluvia y salian las familias desoladas buscando abrigo. En el muelle eran hombres valientes, acostumbrados á arrostrar grandes peligros, los que luchaban con la destruccion: en S. Lázaro, eran jóvenes débiles, sobrecojidas de terror: madres tiernas, padres amorosos cargando en brazos los hijos queridos arrastrados por las corrientes, con el aguá à la cintura ò envueltos en ruinas, los que pedian misericordia en tan grande desamparo. Oh! dichosos mil veces los que no tenian hijos que defender, madres que amparar contra la furia de los elementos! Ayer fuimos inexactos al decir que habia en la calzada de S. Lázaro tantas casas caidas como en pié; en la acera del mar por cada dos casas arruinadas puede decirse que hai una en pié pero estropeada. Juzguen pues nuestros lectores de la tribulacion de aquellos vecinos: azotados por el huracan, por la lluvia y por las furiosas olas del mar, sufriendo á la vez los horrores de una inundacion cual no han conocido otra! Los cinco baños de la playa han desaparecido. En la casa de Beneficencia se arrancaron casi todas las puertas y ventanas, y el jardin quedó desvastado. El departamento de mujeres dementes perdiò el frente y costado de la enfermeria. Una parda que habia sido oleada el dia antes fué muerta bajo los escombros; las demas enfermas pudieron trasladarse á paraje seguro, pero se teme por su vida á causa de haberse mojado estando con fiebre.

Se han ido á pique

Los bergantines españoles Piedad, Contauro, Cecilia, Veracruz, Pelícalo, Ebro, el ingles Novel, y el americano Echo. La fragata española P. de Goatemala, goleta americana Planet, corbeta idem Magdaline y polacra española Pasiega.

Han sufrido mas ó menos averia

Los bergantines españoles Triunfo, Cid, Pablo, Correo nùmero 2, Español, Julio, Sirena, Colon, Maria, Romántico, Vanguardia y Flor; americanos Cibele, Lisbon, Venezuela y Millinoket; brasilero Fantasma; frances Deux Clementines; ingles Susan. El bergantin español Brillante, inutil.

Las fragatas españolas P. de Goatemala, Fama, Cubana, Pepita, Anfitrite, Ariste, y Querida; francesa, Maria.

Las goletas españolas Adela y Pepa.

La corbeta española Conchita; americanos Rapid y Child Harold.

La polacra española S. Josè, y la barca americana Mudara.

No se incluyen en este número cerca de cuarenta buques de cabotage, entre los cuales habia cuatro vapores.

Buques que se han ido á pique en Tallapiedra.

Juanita, Flor de Tallapiedra, Catalina, Diego, Marianita, Teresa, Tona, Dos hermanos,

---

Siempre que se trataba de su amo, la señora Petra era verbosa, pero solo Ruperta la siguió en sus confidencias. Ascanio estaba parado y no escuchaba mas que los latidos de su corazon.

Sin embargo, oyò estas palabras que la señora Petra le dijó al retirarse:—He qui la alameda donde Colomba se pasea todas las tardes y á donde indudablemente va á venir. Ya veis mi hermoso enfermo que el sol no os molestarà mucho.

Ascanio hizo una señal de gratitud, se adelantó algunos pasos para volver à caer en sus meditaciones y en los muelles pensamientos de una espectativa llena de ansiedad y de impaciencia.

Sin embargo, oyò todavia estas palabras que la señora Petra decia al pasar á la señora Ruperta.

—Mirad el banco favorito de Colomba.

Y dejando á las dos comadres continuar su paseo y su conversacion se sentò dulcemente sin decir nada en aquel banco sagrado.

Què queria? cual era su objeto? èl mismo lo ignoraba. Buscaba á Colomba porque era jòven y bella, y él jòven tambien y hermoso, sin que abrigase ningun pensamiento ambicioso.

Acercarse à ella era la única idea que le ocupaba sin curarse del porvenir, ò mas bien no previéndolo desde tan lejos, porque en el amor no hai mañana.

Colomba por su parte, habia pensado mas de una vez á pesar suyo, en el jòven estranjero que se la habia presentado en su soledad como Gabriel à Maria. Volver à verle habia sido desde el primer dia el secreto deseo de esta niña, què hasta entónces no los habia tenido. Pero entregada por un padre imprevisor à la tutela de su propio recato, para no ejercer sobre sí misma aquella severidad de que las almas nobles no se creen dispensadas, sino cuando encadenan su libre albedrio. Separaba, pues, animosamente su pensamiento de Ascanio, pero este pensamiento obstinado salvaba la triple muralla elevada por Colomba al rededor de su corazon con mas facilidad que el mismo Ascanio habia salvado las murallas del gran Nesle. Asi que Colomba habia pasado en estrañas alternativas los tres ò cuatro dias que acababan de transcurrir: por un lado el temor de no volver á ver á Ascanio, por otro el de encontrarse enfrente de él.

Su único consuelo era pensar durante sus trabajos ò sus pa-

seos. Por el dia se encerraba, con gran desesperacion de la señora Petra, reducida desde entònces á un monólogo eterno en el abismo de su pensamiento. Y despues, cuando habia pasado el gran calor del dia, venia á esta fresca y sombria alameda bautizada por la señora Petra con el nombre poético de Alameda de la Tarde, y alli sentada en el banco donde estaba sentado Ascanio dejaba llegar la noche, aparecer las estrellas, escuchando y respondiendo à sus propios pensamientos hasta que la señora Petra venia á advertirla que ya era tiempo de retirarse.

Asi es, que á la hora acostumbrada vió el jóven aparecer de repente detras de la alameda en la que estaba sentado, á Colomba con un libro en la mano. Leia la vida de los santos, peligrosa novela de fé y de amor, que prepara tal vez á los crueles padecimientos de la vida, pero no seguramente à las frias realidades del mundo. Colomba no viò al principio à Ascanio; pero al descubrir à una mujer desconocida al lado de la señora Petra, hizo un movimiento de sorpresa. En este momento decisivo, la señora Petra como un jeneral determinado, lanzóse atrevidamente al corazon de la cuestion.

—Querida Colomba, dijo, sè que sois tan buena que no he creido tener necesidad de vuestra autorizacion para permitir que venga á tomar el aire bajo estas sombras à un pobre herido que lo ha sido por vuestro padre. Bien sabeis que no hai paraje sombrio en el gran Nesle, y el cirujano no responde de la vida de este jóven si no puede pasearse una hora todos los dias.

Mientras que ella decia esta compasiva pero gorda mentira, Colomba habia mirado desde lejos à Ascanio, y un vivo rubor habia teñido sùbitamente sus mejillas. En cuanto al aprendiz, al ver à Colomba que se acercaba, no hallò fuerzas sino para levantarse.

—No es mi autorizacion, señora Petra, la que era necesaria, dijò al fin la jòven, sino la de mi padre.

Al decir esto con tristeza, pero con firmeza, Colomba llegò hasta el banco de piedra donde estaba sentado Ascanio. Este la oyò, y juntando las manos:

—Perdonadme, señora, dijo: creia....esperaba....que hubieseis ratificado la jenerosa oferta de la señora Petra; pero ya que no es asi, continuò con una dulzura mezclada de orgullo, os

Especulacion, Tres hermanos, Gavilan, Esperanza, Teresa, Tortuga y Cuatro hermanos. Varados—Cecilia y Josefina.

BIOGRAFIA DE FLORES

O SEA

MORA CONTRA MORA.

SECCION PRIMERA.

El Heraldo.

»Por mas que con falaz nomenclatura,
«Con dorado artificio y eficacia,
«Cubrir de FLORES la maldad procura,
«Campanuda y sutil la diplomacia;
«No tanto puede su elocuencia oscura,
«Que se convierta en dicha la desgracia
»De los que pagan pechos y tributos,
«Miéntras otros engordan con sus frutos.»
MORA, POEMA DE D. OPAS.

I.

El Heraldo de Madrid nos ha dado noticias, que por acá no teniamos, de los méritos, virtudes, luces y talentos del Jeneral Flores en la linea de hombre público; y nos ha revelado el secreto, hasta ahora ignorado en estos mundos, de que en ese pequeño volúmen teniamos, por la misericordia divina, filòsofo en la estension de la palabra, y muy en particulár, capitan, estadista y humanista, todo en una pieza. Grande debe de ser la moderacion de este epítome enciclopèdico, y mayor todavia su habilidad, para haber mantenido tanto tiempo ocultos estos tesoros, sin que hayamos podido los de acà ver otra cosa que manias (ridiculas algunas, criminales otras) allì mismo en donde *El Heraldo* ha descubierto un rico santuario de virtud pública y de variados conocimientos.

Dos son los artículos que hemos visto en *El Heraldo* sobre la espedicion de Flores: el primero, editorial, y de fecha 28 de Agosto; y el segundo remitido, y de fecha 3 de Setiembre: àmbos publicados en este periódico, y àmbos de un mismo autor, á quien nosotros hubièramos reconocido siempre, porque al leer *El Heraldo*, es imposible dejar de reconocer al hábil escritor de *El Eco del Protectorado*, publicado aqui bajo la usurpacion de Santa-Cruz.

A no ser porque otras obras (bien que en verso) del mismo autor, han atacado alguna vez tan vigorosamente el despotismo y sublevado las pasiones contra sus tramas infernales, arrancando «la venda

«Con que lisonja vil las desfigura
«Para que el pueblo adore, y calle plebe oscura:»

á no ser por esto, decimos, habriamos creido que todo ese artificioso y meditado discurso, habia sido compuesto «con venal falsia,

«Para que los futuros eruditos
«Confundan las virtudes con delitos.»

Verdad es que todo esto puede (no haciéndolo escrùpulo) conciliarse maravillosamente destinando la áspera prosa para ofender la verdad y enaltecer el vicio, y el suave verso, para hacerlo aborrecible y para quemar un dulce incienso en los altares de la virtud y de la verdad; lo que parece sobradamente esplicado en aquella franca confesion hecha con tan apreciable injenuidad:

«Lo que es obligacion, lo que es tarea
«Pago sumiso en rutinera prosa;
«Pero escribir en verso, es otra cosa:»

confesion candorosa que, siendo hecha *en verso* [es decir en el idioma que él destina para la verdad,] casi-casi no nos deja ya ningun derecho para quejarnos de las abultadas inecsactitudes históricas, escritas en *prosa;* idioma que, segun su regla, ya se sabe que está destinado á aquellas *tareas* en que se tenga la triste *obligacion* de decir lo que no se siente.

Pero lo que no se podrá jamas, ni *en prosa* ni *en verso*, es probar que Flores sepa lo que no sabe; que haya hecho *hazañas*, no se sabe en dònde; que haya *mandado*, desde nene, *ejércitos como jeneral en jefe;* que haya sido el *fundador* de la independencia del Ecuador y el *civilizador* de esta república, y en fin que él sea lo que no es y deje de ser lo que ha sido. Estas divertidas consejas estarán buenas para escritas allá en donde se ignora aun, casi jeneralmente, nuestra historia contemporanea de los últimos 20 años. Poco trabajo nos costará demostrar que *El Heraldo*, al hablar de Flores, tuvo sus muy buenas razones para no escribir en *verso*.

II.

Algunas veces (y lo decimos con sincera seriedad) hemos llegado á pensar que el panejirico de *El Heraldo* tendria algo de socarron y llevaria muy oculto el veneno de la ironia; y que acaso el equívoco estaria allì manejado con tal disimulo, que aquello que tomábamos por cosa sèria, no era mas que pura mofa y bellaqueria, como aquella con que nuestro satirico Larriva, ridiculizando precisamente esta misma propension de Flores de querer pasar por hombre-estuche, y sobresaliente en todo, dijo con su naturalisimo donaire,

Que ansí como la su espada,
Ansí maneja la pluma;

lo que nadie habria podido contradecirle, tomàrase por donde se tomase el equìvoco de este epígrama. Pero no hay nada de esto en las noticias que el Plinio de Madrid nos comunica del Trajano de Puertocabello: la cosa es sèria, à lo ménos para nosotros, aunque no lo sea allá para *El Heraldo*, que habrá reventado de risa cuando á sus solas haya releido lo que su complacencia artìstica le hizo poner en aquel retrato.

Nadie tiene razon para oponerse á que se diga de otro todo aquello que le dé la gana, aunque estè muy distante de merecerlo, como no la tiene ninguno para reprender al hombre de un arte porque haya trabajado la obra como su dueño la ha pedido: damos nuestro dinero para vestirnos como se nos antoja ó nos conviene, en lo cual nada tienen que ver los gustos del maestro sastre, que, punto en boca, debe dejar correr la tijera por donde se le ordena, hacer lo que se le manda, y reparar solamente si en la paga falta algun ochavo. Pero no se trata aquí de la simple propagacion de un error sin consecuencia: trátase de esconder el orijinal y celebrar transaciones con un retrato falso, y no como quiera, sino transaciones dirijidas á encadenar el espìritu de libertud en el nuevo mundo; y desde aquí empieza ya nuestro derecho de contradecir una fábula de la cual se ha formado cimiento para embancar à una frajil vieja que tuvo la simpleza de nacer italiana para quedar sujeta por lo mismo á que la hagan creer con la mayor facilidad que hay dioses en el mundo; y que èstos dioses lo mismo, pueden tener la figura de un anciano chocho vestido de hopalandas, que la de un chisgaravis ridiculo de espada en cintura, todo sin perjuicio de su esencia divina.

Fácil, y muy fácil por desgracia, es abrazar un error que, á fuerza de repetirlo, llega á hacerse popular: nuestra pereza lo favorece porque nos es mas cómodo, ó nos cuesta menos creer, que tomarnos el trabajo de ecsaminar. Acá mismo, pocos años há, habia simples que creian y repetian que Flores era el primer capitan de la América del Sur— Flores, que á falta de hechos queria adquirir reputacion con dichos, pagaba aquì y allí diestras plumas destinadas á presentarle, ya como un habilísimo guerrero; ya como hombre estraordinario, magnánimo y jeneroso; ya como un portento de pericia en la ciencia del mando; ya como un jenio de la poesia, tierno y susceptible de las mas delicadas y perfumadas inspiraciones; y no pocas veces hemos leido impresos y aun orijinales de su mismo puño, en que él, èl mismo, se ha prodigado elojios que queria hacer pasar, y tal vez pasarian, por ajenos y espontáneos homenajes, arrancados por la justicia. Nos referimos, por ejemplo, al borrador de una acta de pronunciamiento que se ecsibió por muchos dias en Guayaquil el año anterior depositado en una imprenta.

Estas supercherias encuentran sin trabajo en el vulgo una acojida tanto mas feliz cuanto mas disparatadas son: las vulgaridades crean hábitos, y los hábitos se enrobustecen con el tiempo y nos hecen ver lo que no existe, por que es muy cierto que

............«Los hábitos añejos
«Pervierten la razon, turban la vista,
«Dan color de verdad á errores viejos.»

Pero lo asombroso, aunque no inesplicable, es que el charlatanismo haya podido conseguir que escritores españoles no sospechosos; escritores que profesan un crédito politico, bien contrario á los intereses del despotismo; escritores ilustrados que debian estar esentos de caer en un grosero engaño; escritores en fin, que confiesan no conocer al hèroe de *El Heraldo*, hayan pagado tributo de credulidad y sometìdose á un error vulgar, reputando á Flores por un hombre de altas cualidades y respetables antecedentes; dejàndose llevar lastimosamente de lo que este hèroe sin hazañas, doctor sin obras, y poèta sin versos, ha predicado por sì mismo y hecho predicar hace muchos años en diferentes puntos de Europa y Amèrica.

Esta predicacion, que no pocos miles ha costado al Ecuador, ha tenido tambien otra especie de misioneros ausiliares en algunos viajeros que, habiendo recibido á su tránsito por el pais, un obsequioso tratamiento, dispensado con estos mismos fines, han llevado á Europa como rasgos històricos, las consejas que les han referido los europeos de diferentes comuniones con que Flores ha tenido comprimido al inocente pueblo. (*Continuará.*)

(*Del Correo Peruano.*)

CORRESPONDENCIA.

SS. EE. de la Época.

Dicese en el informe de la comision de códigos, que se lee en el número 411 de su apreciable periódico, que el código vigente entonces, hoy nuestro, habia establecido una tutela paterna; de modo que despues de la disolucion del matrimonio por la muerte de uno de los esposos, el sobreviviente de estos debia ser tutor de sus hijos menores y que debia dar fianza. Los informantes dicen, que esto es un insulto á la respetabilidad del gefe augusto que la naturaleza ha dado á la república pequeña de la familia; que es degradarlo á los ojos de sus hijos y .....lo demas que se lee. Pero SS. informantes ¿no leen UU. lo mismo en el artículo 194 del còdigo antiguo, resucitado hoy por el cuerpo legislativo? ¿No ven UU. que el artículo 233 ordena que todo tutor dè fianzas, y no escluye de ellas al padre ni á la madre? ¿Y no saben UU. que este còdigo ò sus disposiciones rijen ya diez y seis años sin reclamo alguno? ¿Como pues ahora sienten los inconvenientes que antes no sintieron?

El artículo 314 del còdigo enterrado es el 194 del código vigente ó resucitado en letras y palabras, si se quita una coma que hay demas en este último: este artículo frances se sobrepuso diez y seis años há á la ley española, y no hubo un solo doctor que abriese los labios contra él, ni lo rechazase; mas hoy que se hizo uso del mismo en otro código, se le desconoce. ¿Y por qué? por lo mismo que antes pudo decirse y no se dijo: mas la Nacion entera ha rechazado en esta parte el informe de la comision, supuesto que no ha reformado el artículo 194 del còdigo resucitado, como lo hizo con algunos otros.

El artículo 233 del còdigo antiguo, que hoy rije, dice: Todo tutor jurará .....y prestará fianzas bastantes. El 380 del finado dice tambien: Son deberes de todo tutor....3. ° dar fianzas suficientes. ¿Y no es lo mismo el uno que el otro, cuando ambos còdigos hacen tutor del hijo al cònyuge sobreviviente y cuando en ambos se manda que todo tutor dé fianzas? Luego si se ha de estar à la disposicion del còdigo antiguo, porque asi lo ha resuelto el cuerpo legislativo, se han estimado insuficientes las razones del informe; y tanto vale en esta materia lo dispuesto en un código que en otro, si bien se reflecciona el negocio.

Urge mas esta reflecion si consideramos lo acaecido en el cuerpo legislativo. La cámara de representantes recibiò el proyecto de la ley suplementaria que pasó el ministerio: en uno de los articulos se facultaba solamente al cònyuge que sobreviviese para nombrar tutor á sus hijos al tiempo de su fallecimiento; de modo que el primero que fallecia de entre los cònyuges no tenia derecho de nombrar tutor estando vivo alguno de ellos, en quien quedaba la patria potestad, para que asi se remediase el mal imaginario. Esto es lo que se dice haber sucedido: sin embargo, la càmara de representantes no ha querido modificar la tutela de los padres y la ha dejado conforme al còdigo antiguo. Luego las disposiciones relativas á la tutela paterna y consiguiente fianza, no son tan disconvenientes á la Nacion, y por consecuencia estàn bien acordados en cualquiera de los còdigos.

Lo que mas conviene à la Repùblica es, no asustarse con fantasmas, y como suelen decir que al buen pagador no le duelen prendas, supongo que ningun padre ò madre se asustará cuando esté persuadido, que sin perder la patria potestad, le cae por la ley la obligacion de cuidar por entero del menor y de conservar intactos los bienes que le hubiesen cabido por parte del finado; porque muchas veces el amor paterno ó materno es insuficiente para evitar las disipaciones que han esperimentado los hijos menores, si las leyes los desamparan.

Basta por ahora SS. que tengo otras ocupaciones entre manos y luego volverà à su tarea con respecto al susodicho informe

El entremetido.

SECCION LITERARIA.

POESIA NACIONAL.

Mi regreso del campo á las bellas.

Bajo la forma
De un pajarillo
Que burló cauto
Cadena i grillo;
Del campo vengo
Trayendo flores,
Que brindan tiernos
Dulces amores,
Y embalsamadas
Como jazmines,
Que aromatizan
Bellos jardines.
El seno traigo
Lleno de rosas;
Cojed, amables,
Las mas hermosas.
Dentro del pecho,
De amor sedientos,
Traigo violas
Y pensamientos.
Su color mustio
Pinta ternura,
Y si os adornan
Dan hermosura.

Y traigo el mirto
De amor emblema,
Que á quien le toca
Voraz le quema.
Y otras mil flores
Todas hermosas,
Mustias ò alegres,
Mas misteriosas.
Ellas os piden
Un dulce abrigo
Como la ofrenda
De un tierno amigo.
Y traigo una
Gran mariposa
Que destinada
Está á mi hermosa.
Ella chupando
De cada flor
La miel oculta,
Chupa el amor.
Acariciadla
Con blando halago
Y mis caricias
Tendreis por pago.

Enero del 38.

MI DESDICHA.

A ORILLAS DEL ROCHA. (*)

Nàyades del Rocha
En vuestra corriente
De un pecho doliente
El llanto arrastrad:
Con él abundoso
Corriendo á los mares,
Mis hondos pesares
Do quier publicad.
Cuando al dulce lado
De Zeyla me miro
Exalo el suspiro
Del voraz pesar:
Una densa niebla
Mi vista oscurece,
Mi labio enmudece;
Ni aun puedo llorar.

Mas ella entretanto
Con sonrisa amarga
En tristeza larga
Me vé padecer:
Tal es mi desdicha,
Tal mi desventura,
Que al fin de amargura
Voy à perecer.
Cuando de mi pena
Al dolor sucumba,
Buscaré en la tumba
Remedio á mi mal,
Nàyades entonces
De mi seno el fuego
Con el dulce riego
Del llanto aplacad.

Noviembre del 36.

M. S.

(*) En Cochabamba.

Avisos repetidos.

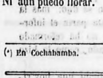
AMÉRICA POETICA.

Acaba de llegar un surtido de ejemplares desde la primera hasta la novena entregas

EL ALEGRE

ha llegado hasta el n.° 25. Con este motivo prevenimos á los suscritores á quienes faltaban los números 10, 11, 12, 13, y 14 pueden llegarse á recibirlos en la oficina de esta Imprenta.

RETRATOS DE DAGUERREOTIPO



se sacan con la mayor perfeccion en la casa de D. José Ballivian en frente de la iglesia de Sta. Teresa. Tambien se vende un aparato completo para retratar con las instrucciones.

En la misma casa se vende un caballo de paso mui superior.

v8—p2.

Aviso al público y á los maestros y maestras de instruccion primaria.

Habiendo sido del beneplácito y aprobacion del Gobierno la reimpresion que se ha hecho en la Imprenta Paceña de la Ortologia para que los niños aprendan á leer por principios, y que los maestros se posesionen de este método de educacion, se halla de venta en la plaza mayor tienda del Sr. Lopez á 2 rs. cada librito.

v8—p7

En venta.

Un magnifico piano ingles armónico de Collard y Collard, á precio muy cómodo. En esta imprenta darán razon.

v8—p8.

Interesante.

Se vende en un precio bastante equitativo la hermosa finca de Chiguacato, situada en el Canton Caracato Provincia de Sicasica: los que interesen en ella pueden ocurrir á esta imprenta donde se dará razon.

v8—p7.

Aviso al público.

Pablo Ferreti, maestro de canto y piano, ofrece sus servicios á las Señoritas y á los Señores aficionados al canto italiano. Dará lecciones, como lo ha hecho en Europa, Chile y el Perú: las personas que quieran ocuparle le hallaràn en la casa del Sr. Calderon, calle de Sucre.

Paz 8 de Enero de 1847. v8—p6.

Suplica á los E.E.

La Directora que suscribe se cree obligada por 2.ª vez á suplicar á las personas que con tanto interes la han favorecido con sus visitas desde su arribo á esta ciudad—tengan á bien disculpar su falta de cumplimiento personal á un deber de gratitud y amistad, que á su pesar, no ha podido llenar todavia por la clase de ocupaciones tan sérias á que la contraen sus compromisos, y el aumento progresivo de las alumnas del Colejio

Dámasa Cabezon de Córdova.

Ojo ojo ojo.

Se vende á precio muy equitativo el establecimiento del Café comunmente llamado el Choro, que está en la casa de D. Dámaso Hurtado: la persona que guste comprarlo puede verse con el apoderado de la propietaria Ciudadano Pedro Crespo.

v8—p8.

Los DD. del Salchichon.

Con este titulo ha salido el folleto anunciado, y consta de 48 páginas en 4.° mayor; edicion de lujo en rico papel, con portada de colores. Se vende en esta imprenta y en la Libreria Hispano-Boliviana á 5 rs. cada ejemplar. A los suscriptores les costará solo 4 rs.

Enero 5 de 1847. v8—p8.

A los SS. suscriptores.

El 31 del presente mes termina el actual trimestre de suscripcion á la Epoca, y se ruega á los SS. suscriptores se sirvan chancelar sus cuentas pendientes, ya sea en la oficina de esta imprenta ò entregando su importe al recaudador Felix Muñoz, bajo el competente recibo firmado por *Meliton Solá.*

GACETA DEL GOBIERNO.

Por disposicion suprema vuelve á publicarse la Gaceta, lo que avisamos al público para que las personas que quieran suscribirse á este periódico, que sale los miércoles y sábados se dirijan á la oficina de esta imprenta, cuya empresa cuidará de remitirlo puntualmente á las casas. El precio de la suscripcion mensual será de seis reales; los números sueltos se venderán á un real.

Tambien se vende la Gaceta en todas las ajencias de la Epoca.

EL PALACIO DE LAMBERT.

POR EUJENIO SUE.

Se halla en venta en esta imprenta y en la libreria Hispano-Boliviana, à 2 $ cada ejemplar.

PAPEL DE COLORES.

De superior calidad á precio mui equitativo.

Aviso á los SS. Jueces de Letras, y de Paz.

Para el próximo mes de Febrero harán la guardia médico-legal para los reconocimientos los Profesores de medicina y cirujia D. D. Francisco Martinez Doblas y José Carrillo.

La nuctufna el Teniente del Tribunal del Proto-medicato con el Profesor de Farmacia Mariano Rivera, y Saugrador Emeterio Gonzalez.

Paz Enero 12 de 1847.

Dr. Francisco M. Doblas.

Aviso importante.

Se vende á un precio sumamente equitativo la casa situada al pié de la subida de S. Pedro. En esta imprenta se dará razon del vendedor.

v8 p4.

ASCANIO.

Por Alejandro Dumas.

Está concluida la 2.ª entrega de esta preciosa novelita, y los SS. suscritores se dignarán ocurrir por ella á la oficina de esta imprenta.

OBRAS

Publicadas por esta imprenta que se hallan en venta en el mismo establecimiento, en la tienda de D. Eusebio Lopez y en las demas ajencias de la *Epoca.*

ALMANAQUES para el año prócsimo de 1847 á 12 reales docena.

LETRAS DE CAMBIO y conocimientos para uso de los comerciantes.

COMPENDIO DEL CATECISMO del Padre Pouget, mandado observar en las escuelas primarias de Bolivia.

MANUAL para la cria de la *seda* y de la *cochinilla;* cultivo de la Morera, por D. Tomas Godoy Cruz, obrita cuya indisputable utilidad es bien conocida de todos.

EL PALACIO DE LAMBERT por M. Eujenio Sue, se halla concluida la publicacion.

INSTRUCCION DE GUERRILLA por D. Felipe de San Juan. Nuevamente correjida y aumentada por los Sres. oficiales del Batallon de la Guardia 1.° de línea del Ejército de Bolivia en 27 de Febrero de 1832. Segunda edicion.

En la tienda de D. José Manuel Baquera

EL CURSO DE DERECHO ROMANO por D. José Joaquin de Mora. Obra ùtil para los abogados y estudiantes de derecho á 20 rs. cada ejemplar.

LA EPOCA.

Este periódico, es propiedad de la Imprenta de este nombre, se publica diariamente, y se ads miten suscripciones en los lugares siguientes:

La Paz—En la Oficina de la Imprenta y en la Tienda de D. Eusebio Lopez.

Sucre—Casa del Sr. D. Santiago de Baca Guzman.

Potosi—D. José M. Llano, Admor. de Correos.

Cochabamba—Casa del Sr. D. Josè Maria Gonzalez.

Oruro—Sr. D. Mateo Lopez Videla.

Tacna—Tienda del Sr. D. Juan Varela.

Cobija—D. Guillermo Billinghurst.

Valparaiso—Libreria de Hernandez é Isac.

Prevenciones.

El diario publicará fielmente toda clase de dato. oficiales; pero *no es Oficial.*

Cada número suelto vale un real.

La persona que quiera retirarse de la suscripcion, no podrá hacerlo si no al fin de cada mes-

La suscripcion y avisos se pagarán adelantados.—Mayo 1.° de 1845.

IMPRENTA DE LA EPOCA.